

VIDA DE MOVIMIENTOS

FRANCIA

Sesión de formación del Movimiento Cristiano de Jubilados (MCR) en Lisieux

El testimonio de un participante

Fue en Lisieux, del 18 al 21 de marzo de 2024, donde se celebró la tradicional formación nacional del MCR. ¡Fue un momento de felicidad y consuelo al ver cómo los mayores estaban vivos, creativos y dinámicos!

67 participantes estuvieron presentes en esta capacitación para futuros agentes de MCR

Sobre todo trabajar...

El ritmo de trabajo era muy rápido a pesar de una edad media bastante elevada: a menudo trabajaba entre las 9.00 y casi las 22.00 horas.

Las asambleas plenarias y los 7 talleres a los que todos fueron invitados a participar con su grupo permitieron una gran creatividad, ilustrada sobre todo por el surgimiento de los Proyectos Compartidos, ¡porque era un entrenamiento para la acción!

Sin embargo, se ofrecieron momentos culturales: visitas guiadas por Danièle a la basílica dedicada a Santa Teresa, a la casa de infancia de Teresa en Les Buissonnets, una conferencia del carmelita fray María Léthel, responsable de las causas de los santos en Roma, “Teresa : ¡Doctor en síntesis!”.

Recreación que se convierte en alabanza...

También hubo una velada festiva en torno al juego de cartas “Part’Âges”, creado por el MCR, la ACE y los JIC (movimientos infantiles y juveniles) para favorecer los intercambios...

Se formaron grupos de unos 8 jugadores y Jean-Marc (autor del artículo) sacó una famosa carta “Desafíos” entre las 6 familias de este juego:

“¿Qué tal si escribimos una oración juntos...”

Todo el grupo trabajó para responderlas y compartió su oración durante la misa de clausura de la sesión el jueves por la mañana.

Les doy esta oración aquí porque el grupo alaba a Dios por este momento y da un testimonio tan verdadero de la experiencia de esta sesión:

Te alabo, Señor, por el buen tiempo pasado juntos.

Te alabo, Señor, por los encuentros realizados hoy.

Te alabo, Señor, por la pequeña Santa Teresa

Te alabo, Señor, por los corazones abiertos sin miedo.

Te alabo, Señor, por estos momentos de compartir que nos permitieron conocernos mejor;

Gracias Señor, por estos encuentros.

Te alabo, Señor, por estas vidas entregadas y compartidas.

Te alabo, Señor, por la juventud de los jubilados.

Te alabo, Señor, por el gozo que traes a nuestros corazones.

Después de esta formación, que se lleva a cabo dos veces al año y donde se ofrecen módulos tutoriales sobre todos los aspectos del movimiento, nos encontramos con los participantes algún tiempo después en puestos de responsabilidad en el movimiento en sus respectivas diócesis y regiones.

